

TRIBUNA LIBRE | ENRIQUE RUIZ FORNER (Presidente del Consejo de Enfermería de CyL)

La enfermera, pilar de la cobertura universal



Las enfermeras ocupan el corazón de los equipos sanitarios en los modernos sistemas de salud

Enfermeras y enfermeros colegiados cerramos 2023 con un encuentro en Madrid donde se han apuntado las bases para esta profesión en los próximos años. El encuentro, bajo el amparo y el empuje del Consejo de Colegios Oficiales de Enfermería de España, ha diseñado las líneas de trabajo de una profesión que es, cada vez más, el eje sobre el que se vertebrará la estructura sanitaria. El pilar de un objetivo mundial que el pasado martes, 12 de diciembre, conmemoraba su día internacional: la cobertura sanitaria universal.

Sin enfermeras no existirían ni la sanidad ni la asistencia sociosanitaria. Nuestros cuidados son básicos para acercarse a una asistencia universal. Contamos con una formación académica que tiene condición de profesión autónoma e independiente, y ahora, buscamos las herramientas para su desarrollo. El encuentro del Consejo General de Enfermería ha marcado tres hitos: la prescripción o indicación, autorización y dispensación de medicamentos y productos sanitarios de uso humano por la enfermera, el desarrollo de las especialidades de la profesión y las nuevas herramientas tecnológicas.

Modificaciones legislativas

La enfermería requiere del desarrollo y la modificación de la Ley del Medicamento. Enfermeras y enfermeros puedan indicar, autorizar y dispensar medicamentos y productos sanitarios de uso humano que, como se reconoce desde 2015, tengan relación con sus competencias. En concreto en las áreas de heridas, quemaduras, diabetes, hipertensión y ostomías. Pero el desarrollo en España es muy desigual. Castilla y León ha presentado recientemente la guía que permite la indicación, autorización y dispensación de medicamentos y productos sanitarios de uso humano a las enfermeras de esta Comunidad en materia de curas y de quemaduras.

También reivindicamos la modificación de la Ley de Ordenación de las Profesiones Sanitarias, para adecuarla a la realidad actual y a las necesidades de la población. Somos un grado universitario con el mismo nivel de formación

que el resto de los titulados. Y, sin embargo, la administración penaliza y mantiene a la Enfermería en un nivel A2, frente al nivel A1 al que pertenecen y disfrutaban prácticamente el resto de los grados universitarios. Un techo de cristal que ninguna formación política se ha atrevido a traspasar.

La Organización Colegial de Enfermería de Castilla y León dedicará tiempo a informar a los ciudadanos sobre este cambio sustancial en el sistema sanitario, para que los usuarios conozcan las competencias de esta profesión sanitaria en relación con la indicación, autorización y dispensación de medicamentos.

Una situación administrativa dispar en función de los territorios

Si cada autonomía aplica de una forma individual el catálogo de indicaciones que pueden llevar a cabo los profesionales de la enfermería, el proceso se repite en cuanto al desarrollo de las especialidades enfermeras. Su grado de implantación es muy desigual y se debate la creación o no de nuevas especialidades. La estrategia pasa por definir un modelo que adecue la especialización a las necesidades reales de la población.

La reunión mantenida en Madrid ha permitido unificar los criterios para seguir reivindicando, desde la unidad de toda la Organización Colegial, para que las enfermeras alcancen su máximo desarrollo profesional. Resulta fundamental consolidar normativas que hemos sacado adelante en los últimos años, como la prescripción, indicación, autorización y dispensación de medicamentos y productos sanitarios, o desbloquear y modificar el modelo de especialización.

Una presencia constante en la sociedad

Los profesionales de la Enfermería, como garantes de la salud de la sociedad, queremos que los ciudadanos conozcan las características de nuestro trabajo como el profesional sanitario de referencia. Es necesario que se rompan estereotipos y, una de las maneras en las que nos hemos apoyado este año, ha sido la presencia del proyecto Ruta Enfermera en la mayor parte de las ciudades de Castilla y León. En concreto, en octubre y noviembre en Zamora, Salamanca, Soria, Burgos, Miranda de Ebro, Valladolid, Palencia y Ávila. Una iniciativa con amplia repercusión ciudadana que regresará a la comunidad en las dos provincias en las que aún no se ha instalado el gran tráiler de la Enfermería: León y Segovia.

El retorno en salud de la mejor inversión

Han sido en esas presentaciones de la Ruta Enfermera en las que hemos insistido en las necesidades de esta profesión y en el retorno de la inversión en salud que supone el apoyo a la enfermería. Los profesionales de la enfermería cuidamos de los otros cuando les falta el conocimiento, la fuerza o la voluntad para cuidar de sí mismos, estén sanos o enfermos. Y, sin embargo, la ratio de enfermeras por paciente es en España inferior a la media de los países del entorno. En Castilla y León, el déficit se acerca a los 6.000 profesionales. Mientras no alcancemos esos estándares, la calidad asistencial puede verse mermada y, desde luego, quedará lejos el objetivo de la cobertura sanitaria universal.

Las enfermeras ocupan en los modernos sistemas de salud el corazón de los equipos sanitarios y protagonizan un papel fundamental en el desarrollo de los nuevos modelos de cuidados. Son, sin duda, el pilar en el que deberá basarse ese objetivo mundial: la cobertura sanitaria universal.

La inmensa autoridad del Rey



EL BLOC DEL GACETILLERO
JESÚS FONSECA

Por mucho que un pequeño sector de la política española se esfuerce por oscurecer la figura de Felipe VI, lo cierto es que los españoles quieren cada día más a su Rey y se ven retratados en sus actos y palabras. Cuesta encontrar a un ciudadano de a pie que no mire a don Felipe con cariño y gratitud. Su autoridad es inmensa en España y fuera de ella. En medio de una atmósfera enmarañada, su abnegado empeño por acudir, sin escatimar esfuerzo, allá donde pueda ser útil, no pasa desapercibido en la calle. Don Felipe está demostrando ser el mejor Rey para esta hora de España. Felizmente, tenemos un monarca que cumple, hace suyos los límites que marca la Constitución y no traspasan ni una sola línea roja. Ni una, aunque a algunos les gustara. No lo hay más recio, más prudente. El Rey Felipe permanece en su sitio. Tiene muy claro que la separación de poderes es pilar de toda democracia y de allí no se sale. Me comentaba en estos días, un alto cargo de la Banca, hasta qué punto el comportamiento de don Felipe es una garantía para la estabilidad económica y la seguridad financiera de España. Durante los últimos nueve años, la actitud de Felipe VI ha sido impecable. Lo han cercado, le ha tocado apechar con situaciones vidriosas y de todo ha salido airoso. Este Rey es mucho Rey, como para ningunearlo. Los españoles perciben, cada día más, el amor que siente por ellos y aprecian lo que representa como símbolo de la unidad del Estado y de su permanencia; últimamente, hasta escasean los reproches e insultos de los secesionistas. ¿Por qué? Pues porque les perjudica hacerlo. A los españoles nos gusta el decir y el hacer de nuestro Rey, para llegar a las próximas generaciones una España sólida y unida. Pero don Felipe es, también, un rey valiente, sin pelos en la lengua a la hora de denunciar atropellos e injusticias. Lo hizo, por ejemplo, ante Naciones Unidas, por los abusos de Rusia en Ucrania. Éstas fueron sus palabras, que ocuparon las cabeceras de los principales medios internacionales: «Asistimos a un choque entre dos visiones del mundo: una de fuerza y represión, de intolerancia y exclusión, y otra, la europea, basada en valores como la democracia, la dignidad, la libertad, y el estado de derecho». En un momento en el que nuestras Instituciones y normas se cuestionan y ponen en tela de juicio, la figura de Felipe VI representa el valor de la moderación, la centralidad y la contención, que es lo que de verdad medula nuestra convivencia. Las encuestas muestran como se acrecienta el amor de la gente sencilla por sus Reyes. Hasta la desafección de los más jóvenes, está cambiado favorablemente. En medio de tantos vaivenes, causa alegría este apuntalamiento de la Corona, —detrás del cual están don Felipe y doña Letizia—, y que esto sea porque se la percibe como útil y capaz de resanar cualquier fractura.

